

Una nueva alternativa para la industria bahiense: la conformación de un parque agroalimentario

Cristiano, Gabriela, Quartucci, Elisa, Tedesco, Lorena*

I- Introducción

En nuestro país, y en particular en la ciudad de Bahía Blanca, las empresas pertenecientes a la rama agroindustrial constituyen un fenómeno dinámico y con una alta significación en la economía. Luego de la crisis social y económica desatada en el año 2001, el sector agroalimentario se convirtió nuevamente en el motor de crecimiento de la economía, no sólo por la disponibilidad de recursos naturales y mano de obra, sino también por el nivel de competitividad alcanzado, lo que le permitió hacer frente a las transformaciones registradas a nivel mundial, tanto en la producción como en la industria alimentaria, respondiendo de esta forma al crecimiento de la demanda interna e internacional.

La iniciativa de concretar en Bahía Blanca un Parque Agroalimentario fue vista a fines de los '90 como una oportunidad para generar empleo, mejorar la productividad e incrementar el valor de la producción local y de una vasta región del sudoeste bonaerense. En la actualidad, diferentes actores público-privados trabajan para la concreción del mismo.

En el presente trabajo se plantea, en primer término, el marco de referencia, es decir, se caracterizan brevemente los parques tecnológicos y, en particular, los agroindustriales. Para ello se mencionan los más destacados a nivel internacional. Posteriormente, se describe la importancia del sector agroalimentario argentino y su aporte al crecimiento económico nacional, analizando su efecto sobre los salarios, el valor agregado y la productividad, y la generación de divisas. En particular, se analiza la agroindustria a nivel local, y se resalta la importancia de la radicación de un parque agroalimentario en el partido de Bahía Blanca, analizando el impacto futuro de su localización y los efectos multiplicadores que este generaría, tomando como base de análisis las experiencias existentes en otros países. Finalmente, se presentan algunas reflexiones que intentan ser disparadoras de futuros análisis.

II- Marco de referencia

Los parques tecnológicos son estructuras organizacionales de carácter público, privado

* Las autoras son docentes-investigadoras del Departamento de Economía de la UNS e integrantes del PGI: "Sector Agropecuario y Desarrollo Económico" – Código 24/EO68, acreditado por período 1/1/2007 al 31/12/2009.

o mixto que mantienen relaciones formales y operativas con Universidades, otras instituciones públicas y privadas de Ciencia y Técnica, y empresas que desarrollan proyectos científico-tecnológicos. Su objetivo es la creación de productos y tecnología mediante diversos instrumentos, ofreciendo áreas específicas para albergar incubadoras y radicar empresas; suministrando soporte gerencial; facilitando el uso compartido de equipamientos e instalaciones; facilitando la integración entre emprendedores y las capacidades científicas institucionales y viabilizando la asistencia financiera. Nacieron en la década del '50 en Estados Unidos con el objetivo de favorecer la vinculación entre los sectores científicos y académicos y el medio productivo.

Generalmente están ubicados dentro o próximos a una institución académica y/o de investigación. En el segundo caso, se ofrecen edificios –a corto, medio y largo plazo– a los institutos y grupos científicos comprometidos en la investigación y desarrollo de prototipos de productos.

En ellos, los proyectos de investigación con empresas tienen un efecto multiplicador de la actividad científica y tecnológica, ya que promueven desarrollos que amplían las posibilidades de vinculación tecnológica futura; generan la posibilidad de comercializar productos de esa investigación principal, y propician que otras compañías ingresen al sistema y demanden tecnología y nuevos proyectos en un círculo virtuoso.

Los parques son un elemento fundamental para dinamizar la actividad económica, que se concreta en su función de catalizador de las relaciones formales entre el sector productivo y el de investigación y desarrollo. Son, en definitiva, un nexo fundamental entre el mundo empresarial y el académico, esenciales a la hora de atraer capitales externos para inversiones en proyectos que las universidades y centros de investigación generan, pero que no pueden implementar y explotar por su cuenta, más que a nivel de laboratorio o como pequeñas experiencias piloto.

Industrialmente, la implantación de Parques Tecnológicos normalmente se encuentra asociada a las PYME's, las organizaciones a las que más se le dificulta el acceso al capital y la tecnología, pero las que más empleo generan en el sector industrial.

En el caso particular de los parques agroalimentarios los objetivos que se persiguen son: a) el desarrollo de las estructuras productivas, b) la mejora de la comercialización, c) el fomento del asociativismo, d) la modernización tecnológica, e) la adaptación ambiental y f) el

logro de economías de escala, entre otros. Los Parques constituyen espacios de integración de los intereses científicos, tecnológicos, empresariales y urbanísticos desde los que se promueve y desarrolla la cultura emprendedora y la innovación. Están orientados a la transformación, distribución, comercialización, desarrollo de la industria auxiliar, logística y tecnología puestas al servicio del sector agroalimentario cuyo objetivo básico es el de favorecer la generación de conocimiento en distintas áreas a partir de la integración de los intereses científicos, tecnológicos e industriales.

Estos parques tienen como propósito aglutinar al tejido agroindustrial de la zona en que se emplazan para un mayor aprovechamiento de los recursos. Además, se convierten en un espacio al servicio de la industria de la transformación, comercialización y promoción agroalimentaria y ejercen como incubadoras para la puesta en marcha de iniciativas empresariales y proyectos innovadores en el sector agroalimentario.

A nivel internacional es posible identificar varios países en los que se pueden encontrar parques agroalimentarios en funcionamiento. España, Francia e Italia (parque Tecnológico Agroindustrial de Umbría) son los países europeos en los que los parques agroalimentarios han alcanzado un elevado nivel de desarrollo. Por otra parte, en Chile, se encuentra el Parque Científico Tecnológico Industrial de Quillota, el cual constituye un polo de desarrollo agroindustrial para la región de Valparaíso, en tanto que en Uruguay se ha puesto en marcha el parque agroindustrial ALTOURUGUAY. Además, el Parque Tecnoalimentario de Jerez, en España, forma parte de la Red Andaluza de Parques Agroalimentariosⁱ que tiene como principal objetivo el fomento de la competitividad de la agroindustria andaluza a través de la cooperación entre estos espacios. Junto al de Jerez ya se han constituido las sociedades de los parques agroalimentarios de Arahál (Sevilla) y Loja (Granada), mientras que en breve se constituirán las gestoras de los recintos de Aguilar de la Frontera (Córdoba), Cartaya (Huelva) y en el Condado de Huelva. A éstos hay que sumar el Parque de Innovación y Tecnología de Almería, el Parque Tecnológico del Aceite y del Olivar Geolit (Jaén) y el Parque Agroalimentario de Vélez-Málaga. Los parques actuales que están en fase de construcción se encuentran en las provincias de Málaga, Granada y Córdoba. A éstos se suman el Tecnoparque de la Industria Auxiliar de la Agricultura de Almería y el Parque Tecnológico del Aceite y del Olivar Geolit, en Jaén, así como otros tres centros de Innovación y Tecnología.

Los parques agroalimentarios mencionados forman parte de la Red Andaluza de Innovación y Tecnología y se apoyarán en recursos comunes y en el trabajo en red. Así, actuarán como incubadoras de capital que permitan la puesta en marcha de nuevas iniciativas empresariales y proyectos. El objetivo es que estos centros aglutinen a todas las empresas agroindustriales que incorporen tecnología en sus técnicas de producción.

En relación a ALTOURUGUAY, cabe destacar que el mismo constituirá una eficiente integración de emprendimientos de producción agraria e industrial para lograr objetivos concretos, tales como: reducir los costos de comercialización para lograr un incremento en la competitividad; mejorar la calidad de los productos integrando procesos unificados de control de calidad y certificándolos de acuerdo con las normas internacionales más exigentes y aumentar la producción a partir de un aprovechamiento eficiente de la capacidad instalada y de los beneficios competitivos de que dispondrá el Parque; desarrollar una marca de origen que agregue valor a los productos y los posicione en forma preferente en el mercado internacional; y potenciar la integración productiva con gestiones comunes de captación de nuevos mercados de exportación.

III- La importancia del sector agroindustrial en la Argentina

En el presente apartado se presenta al sector agroalimentario argentino y su aporte al crecimiento económico nacional. En este sentido, es dable destacar que mientras que el aporte directo del sector agroalimentario al PBI global es del 4.2%, si se tiene en cuenta el total de sus fases productivas, su contribución alcanza a un 12.2%, siendo las ramas más significativas los frigoríficos; la producción de aceites y derivados; los lácteos y los panificados (Cuadro N° 1). Además, teniendo en cuenta los datos proporcionados por AACREA (Asociación de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) la participación de la industria alimenticia en la producción de bienes es del 49.31%.

Es importante destacar también que, según el Censo Nacional de 2001 realizado por el INDEC, el empleo vinculado a los agroalimentos alcanza, directa e indirectamente, el 35% de la Población Económica Activa. Por su parte, datos del año 2004 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, muestran que el Valor Bruto de Producción representa para la industria alimenticia \$88.259 millones de pesos.

A continuación se analizará el efecto del sector agroindustrial sobre los salarios y la generación de divisas.

a) **En lo que respecta al efecto sobre los salarios**ⁱⁱ, es de destacar que el 24.5% de la masa de retribuciones pagadas a los trabajadores está estrechamente vinculada al sector agroindustrial, es decir que aproximadamente un cuarto de los salarios pagados por la economía nacional corresponde a los que se generan en la producción de manufacturas de origen agropecuario, siendo las actividades que más retribuciones generan en relación a la economía en su conjunto los frigoríficos (6.8%), la elaboración de aceites y subproductos (4.7%), la molienda (1.7%) y los panificados (1.6%). Por otra parte, el sector de la agroindustria más mano de obra intensivo es el de la madera, seguido por el textil y el de cuero y calzados, todos ellos, medidos como puestos de trabajo por cada peso de valor agregado, superan al nivel general del conjunto de la economía. En tanto, las industrias alimenticias, la de papel y la de tabaco, no alcanzan ese nivel (Gráfico N° 1).

En lo que respecta al valor de los multiplicadores de empleoⁱⁱⁱ que se derivan de la matriz insumo-producto, es de destacar que la industria del tabaco es la que más efecto multiplicador sobre el empleo genera (10 puestos en el total de la economía por cada uno que se genera en el propio sector), seguida por la industria alimenticia (4.5) y la del papel (3.8), en todos los casos superando el nivel general (2.2). En tanto, la industria de la madera, la de cueros y la textil son las que menores valores registran (Gráfico N° 2).

b) **En relación al efecto del sector agroindustrial sobre el valor agregado y la productividad**, los frigoríficos son la industria que más valor produce, seguida por las oleaginosas, la panadería y los lácteos, mientras que bebidas alcohólicas es la de menor valor. Este último sector es también el de menor valor agregado, mientras que el que genera más valor es el de productos de panadería junto con frigoríficos y gaseosas que requieren mucha mano de obra y por ende pagan un alto monto en salarios, pero estas ramas tienen menor productividad (VBP/puestos de trabajo) al tener una escasa intensidad tecnológica.

En el extremo opuesto de generación de valor se encuentra el aceite, la molienda, las conservas de pescado, las bebidas alcohólicas y los alimentos balanceados, que fueron las actividades que más se beneficiaron de la expansión del mercado interno y de la estrechez de las relaciones con Brasil a partir del Mercosur.

c) Finalmente, al analizar el **efecto del sector agroindustrial sobre la generación de divisas**, puede afirmarse que Argentina es un país netamente exportador en materia de alimentos. Sólo se importan aquellos que no se producen en el país tales como banana, ananá, café o cacao.

Por ello, la capacidad del sector agroindustrial de aportar al crecimiento económico está directamente vinculada con el sector externo ya que la producción excede la demanda interna y eso se ve reflejado en una balanza comercial positiva para el sector.

Si se desagrega el valor exportado por rama de la agroindustria argentina para el año 2005, en total representan aproximadamente el 33% de las ventas externas del país, siendo la industria más importante la de grasas y aceites (25% de las exportaciones de MOA y 8% del total), las carnes y sus preparados (12% de las MOA y 4% del total) y los residuos de la industria alimenticia (30% y 10% respectivamente). Los de menor importancia son las frutas secas, la molinería, las infusiones y las lanas elaboradas.

IV- El Parque Agroalimentario Bahiense

En lo que respecta a la economía de Bahía Blanca y su región, el sector de las pymes agroindustriales constituye un fenómeno de gran importancia por sus efectos multiplicadores - tanto directos como indirectos-, su fuerte peso en el volumen y valor de las exportaciones y su significativa participación en el número de personas ocupadas y en la determinación de los salarios, lo que da cuenta su gran dinamismo (Donnini et al, 1995).

Según datos estadísticos de una encuesta efectuada por la Subdirección de Estadística, en conjunto con la Dirección de Producción y Desarrollo de la Municipalidad de Bahía Blanca, a 121 Pymes agroindustriales locales, entre noviembre y diciembre del 2004, las agroindustrias representan el 43% de las firmas entrevistadas (30% corresponden a la rama Alimentos y Bebidas y el 13,6% a la rama Madera y Muebles).

Estos datos respaldan el objetivo de la iniciativa^{iv} de creación en la ciudad de Bahía Blanca de un Parque Tecnológico Alimentario de carácter público- privado, para procesar la materia prima regional proveniente especialmente de las áreas de secano de la región y principalmente de la zona de riego de la Corporación de Fomento del Valle Inferior del Río Colorado, de los partidos de Bahía Blanca, Villarino y Carmen de Patagones, además de incorporar los productos frutihortícolas de la vecina provincia de Río Negro, así como el pescado y los mariscos del litoral pampeano-patagónico.

Para instalar el Parque el municipio de Bahía Blanca ha adquirido 35 hectáreas cercanas a la localidad de General Cerri, en el kilómetro 704 de la ruta nacional 3 sur, junto a las vías de Ferro Expreso Pampeano. El proyecto se realizó respetando la normativa vigente para emprendimientos de estas características en la provincia de Buenos Aires.

La localización elegida posee una rápida accesibilidad desde todas las regiones productivas del centro y sur del país. Además, Bahía Blanca cuenta con el principal puerto de aguas profundas del país, capaz de operar con todo tipo de buques, especialmente con portacontenedores y *reefers* hasta 45 pies de calado. Asociada al Puerto, se prevé la localización de la Zona Franca que brindará la posibilidad de disminuir costos en la producción, el comercio y la prestación de servicios especializados, lo que facilitará la proyección comercial de la región.

Este proyecto contempla la conformación de un parque temático dedicado a la producción de alimentos donde se instalarán emprendimientos de 1° y 2° categoría, es decir, no contaminantes.

La actividad que desarrollarán las empresas radicadas en el Parque estará coordinada de modo tal que permita construir eslabonamientos en forma de cluster y así poder competir en los mercados mundiales, con tecnología y calidad. En conjunto, estará orientada a captar nichos con necesidades específicas, que en los últimos años se han convertido en mercados emergentes.

Entre los principales beneficios que generará la instalación de un Parque Tecnológico Alimentario en Bahía Blanca es posible destacar:

a) Formación de clusters más competitivos: El requisito de funcionamiento en forma de *cluster* de las empresas radicadas en el Parque, agrupando industrias y eslabonando los procesos productivos en una cadena que no permita solapamientos ni competencia interna, permitirá aprovechar las externalidades de cada una para generar nuevas opciones productivas que redunden en más proyectos, así como bajar los costos de producción y posicionarse de manera más competitiva en el mercado de los alimentos y la agroindustria, aprovechando las economías de escala que a partir de ellas se genere.

b) Favorecer el ordenamiento territorial: El hecho de contar con un Parque favorecerá el reordenamiento urbano y la planificación futura a partir del hecho de destinar un espacio específico a las industrias agroalimentarias que quieran asentarse en Bahía Blanca. También, a las que ya funcionan dispersas dentro y fuera del casco urbano de la ciudad, cuya relocalización debería ocurrir en el corto o mediano plazo (como ocurre con plantas fideeras, lácteas o de alimento balanceado).

c) Generar actividades de vinculación y extensión: Otro de los objetivos del Parque será detectar demandas, necesidades y carencias sociales y productivas en determinadas áreas

estratégicas y darle respuesta desde el sector del conocimiento para transformarlas en proyectos concretos. Al funcionar como un Parque Tecnológico, permitirá la interacción entre los capitales privados y los sectores científico-tecnológicos como universidades, organismos científicos, el INTA, el INTI, al tener espacios específicamente destinados para ellos. Eso facilitará el uso compartido de equipamientos e instalaciones y su integración con inversores y emprendedores para incubar desarrollos capaces de potenciar la producción.

Hasta la fecha, se ha avanzado en la conformación de un consorcio público-privado constituido por entidades vinculadas al sector agrario e industrial y representantes del sector público, a fin de evaluar y definir el perfil y la organización del futuro parque. A su vez, se han realizado gestiones ante diferentes estamentos gubernamentales con el propósito de dotar al futuro parque de leyes y ordenanzas de promoción, es decir, que otorguen beneficios impositivos a las empresas que en él se radiquen^v.

Es intención del mencionado consorcio elaborar un relevamiento de industrias que potencialmente se localizarán en el predio como así también los servicios públicos que demandará la puesta en marcha del proyecto.

VI- Reflexiones finales

Teniendo en cuenta las experiencias a nivel internacional relativas a la radicación de parques tecnológicos agroalimentarios y el impacto de éstos en el desarrollo económico en diferentes regiones, es de esperar que el Parque Agroalimentario que se planifica en nuestra ciudad permita, en el futuro, el establecimiento de relaciones de complementariedad entre diferentes actividades locales y regionales, tanto del ámbito rural como urbano, a partir de la conformación de una trama de economías externas que potencie el asentamiento en la región de proveedores de bienes y servicios y de abastecedores de insumos.

Es de esperar también que el mencionado parque de impulso a actividades que en la actualidad –o potencialmente- se presentan como competitivas y de mayor dinamismo, a la vez que posibilite la revitalización de la economía y las relaciones sociales de los espacios urbano y rural, brindando la posibilidad de fortalecer y diversificar la producción de *commodities*.

Obviamente, se debe tener presente que la radicación de industrias en un mismo espacio geográfico que agregue valor a la producción agropecuaria local y regional, no resolverá, en forma inmediata, la crítica situación por la que atraviesan muchos pequeños y

medianos productores, sino que el Parque Agroalimentario se constituiría en una herramienta importante capaz de aportar elementos dinamizadores para el sector a partir de una mayor articulación entre los diferentes actores vinculados a la investigación y a la producción agropecuaria.

Bibliografía

Cristiano, G.; Leonardi, V. y Picardi, S.: “Los determinantes de la inversión en las pymes industriales bahienses: el caso particular de la rama agroindustrial”, ponencia presentada en la XXXIV Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria. Río Cuarto, Córdoba, octubre 2003.

Donnini, N.; Giachero, A. y Martín, F.: “Las pymes de la región de Bahía Blanca en el proceso de integración MERCOSUR”; *Documento de Trabajo del Departamento de Economía*, Universidad Nacional del Sur; Bahía Blanca, 1995.

Giberti, H.: “Modernizado e insatisfactorio sector agropecuario”, en *Realidad Económica* N° 200, IADE, 2003.

Nogar, A.: “Integración vertical en el agro pampeano. Una estrategia adaptativa”, Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas. UNICEN, Tandil (mimeo).

Plan Estratégico de Bahía Blanca, 2000.

Quartucci, E. y Cristiano, G.: “El parque agroalimentario de Bahía Blanca: una avanzada del Humanismo Económico”, en *La Doctrina del Humanismo Económico*, L.E. Di Marco, ed., Córdoba, Ediciones CIEC, 2007.

Tedesco, L.: “Efectos derrame de la agroindustria argentina”, V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales”, UBA, Noviembre de 2007.

Sánchez, O. y Dichiará, R.: “Estrategias de inversión en pymes regionales”, en *Competitividad de las pequeñas y medianas empresas industriales y desarrollo regional*, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2002.

Scheinkerman de Obschatko, E.: *El aporte del sector agroalimentario al crecimiento económico argentino 1965-2000*, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Oficina en la República Argentina, Buenos Aires, 2003.

Cuadro N°1: PBI agroindustrial como proporción del PBI total
(según ramas de actividad y fases de la cadena)

--	--	--

Actividades	Fases			Total
	Primario	Industrial	Servicios	
Frigoríficos	2.0 %	0.7 %	0.4 %	3.1%
Conservas pescados	0.1 %	0.1 %	0.0 %	0.2%
Conservas hortalizas	0.2 %	0.2 %	0.1 %	0.5%
Aceites y subproductos	1.4 %	0.2 %	0.4 %	2.0%
Lácteos	0.6 %	0.4 %	0.4 %	1.4%
Molienda	0.4 %	0.1 %	0.2 %	0.7%
Alimentos balanceados	0.1 %	0.0 %	0.0 %	0.1%
Panificados	0.0 %	0.8 %	0.3 %	1.1%
Azúcar	0.1 %	0.1 %	0.1 %	0.3%
Cacao y confituras	0.0 %	0.1 %	0.1 %	0.2%
Pastas	0.0 %	0.2 %	0.1 %	0.3%
Otros productos alimenticios	0.1 %	0.3 %	0.2 %	0.6%
Bebidas alcohólicas	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0%
Vinos	0.2 %	0.3 %	0.1 %	0.6%
Cerveza y malta	0.0 %	0.2 %	0.1 %	0.3%
Bebidas no alcohólicas	0.0 %	0.5 %	0.3 %	0.8%
Total agroalimentario	5.2 %	4.2 %	2.8%	12.2%

Fuente: Tedesco (2007) en función de la Matriz Insumo Producto de 1997

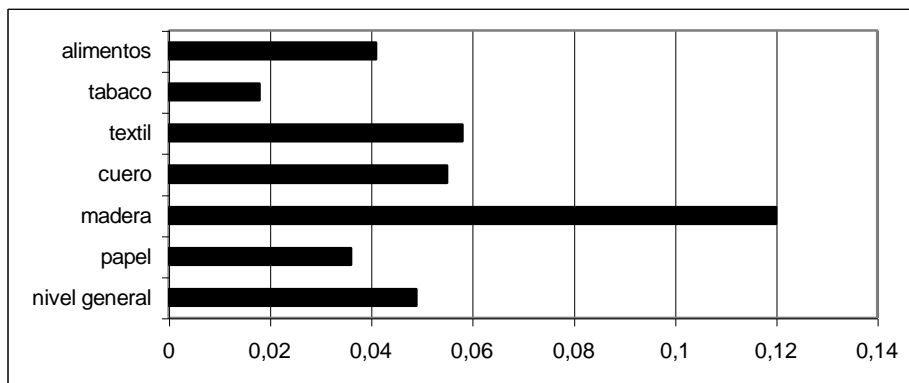
Cuadro N° 2: Importancia de los salarios de origen agroindustrial según ramas de actividad y fases (% de los salarios totales de la economía, 1997)

Actividades	Fases de la cadena	Total
-------------	--------------------	-------

	Primario	Industrial	Servicios	
Frigoríficos	5.1 %	0.7 %	1.0 %	6.8 %
Conservas pescados	0.2 %	0.1 %	0.1 %	0.4 %
Conservas hortalizas	0.5 %	0.2 %	0.3 %	1.0 %
Aceites y subproductos	3.5 %	0.2 %	1.0 %	4.7 %
Lácteos	1.6 %	0.5 %	0.9 %	3.0 %
Molienda	1.0 %	0.2 %	0.5 %	1.7 %
Alimentos balanceados	0.2 %	0.1 %	0.1 %	0.4 %
Panificados	0.0 %	0.9 %	0.7 %	1.6 %
Azúcar	0.2 %	0.1 %	0.2 %	0.5 %
Cacao y confituras	0.0 %	0.2 %	0.2 %	0.4 %
Pastas	0.0 %	0.1 %	0.2 %	0.3 %
Otros productos alimenticios	0.2 %	0.4 %	0.5 %	1.1 %
Bebidas alcohólicas	0.0 %	0.0 %	0.1 %	0.1 %
Vinos	0.4 %	0.2 %	0.4 %	1.0 %
Cerveza y malta	0.0 %	0.1 %	0.2 %	0.3 %
Bebidas no alcohólicas	0.0 %	0.5 %	0.7 %	1.2 %
Total Agroalimentario	12.9 %	4.5 %	7.1 %	24.5%

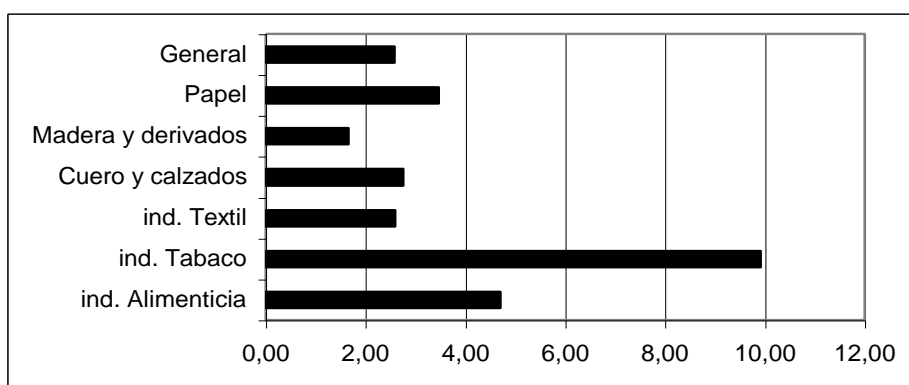
Fuente: Tedesco (2007) en función de la Matriz Insumo Producto de 1997

Gráfico N° 1: Cantidad de puestos de trabajo por cada peso de valor agregado



Fuente: Tedesco (2007) en función de la Matriz Insumo Producto de 1997

Gráfico N°2: Multiplicadores de empleo por actividad



Fuente: Tedesco (2007) en función de la Matriz Insumo Producto de 1997

Notas:

I Cabe destacar que la creación de la red andaluza de parques tecnolimentarios se enmarca en las estrategias del Plan de la Agroindustria Andaluza 2002-2006. Con esta red de parques se pretende crear espacios de excelencia al servicio de las industrias de transformación agroalimentaria, comercialización, promoción y, sobre todo, para todas aquellas que trabajen incorporando Investigación y Desarrollo.

ⁱⁱ La matriz insumo-producto suministra información acerca de la cantidad de empleados y de las retribuciones que reciben cada una de las actividades en las que se divide a la economía argentina.

ⁱⁱⁱ Los mismos indican cuantos puestos de trabajo se crean en total por cada empleo generado directamente por el sector, es decir, que incorporan los empleos indirectos.

^{iv} La idea de la localización de un parque agroalimentario en el partido de Bahía Blanca se remonta a fines de la década del '90 cuando, en los talleres de discusión del Plan Estratégico municipal surgió como una alternativa económico-productiva para la ciudad la puesta en marcha del mismo. La creación del parque agroalimentario se constituyó desde entonces en uno de los proyectos de la ciudad.

^v Entre los beneficios impositivos se prevé la exención de la Tasa de Seguridad e Higiene y del Impuesto a los Ingresos Brutos, en ambos casos por el término de 8 años.